



Food and Agriculture
Organization of the
United Nations

Foro Mundial Bananero (FMB)

Trabajando juntos hacia una producción y comercio sostenibles del banano

Informe de la sesión de discusión con múltiples partes interesadas en Fruit Attraction 2023 (FA23)

Con la participación de representantes de varios grupos constituyentes

5 de octubre de 2023

Fresh Food Logistic Summit - IFEMA (Madrid, España)

Título: ¿Es posible llegar a un acuerdo internacional multilateral para reducir los costes de certificación y auditoría?

Hora: 15:00-16:00

Moderador: Victor Prada (FMB)

Panelistas:

- Silvia Campos (Fairtrade International)
- Oscar Maroto (Rainforest Alliance)
- Ignacio Antequera (GlobalG.A.P.)
- Carolina Jaramillo (UNIBAN)
- José Antonio Hidalgo (AEBE)
- José Francisco Zúñiga Cotes (ASBAMA)
- Hilario Pelligrini (ADOBANANO)
- Emerson Aguirre (AUGURA)
- Jorge Sauma (CORBANA)

Palabras de apertura del Foro Mundial Bananero (FMB), Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO)


El Sr. Prada abrió la sesión destacando la necesidad de encontrar soluciones para reducir los crecientes costes que supone para los productores la multitud de normas de certificación y procesos de auditoría en el sector del banano.

Buenas Prácticas Agrícolas Globales (GLOBALG.A.P.)

El Sr. Ignacio Antequera, Director de Ventas y Relaciones con las Partes Interesadas de GLOBALG.A.P., comenzó su intervención informando a los participantes de los esfuerzos que se están realizando para reducir los costes de certificación y armonizar las normas dentro de GLOBALG.A.P. Colaboran constantemente con las partes interesadas internacionales (por ejemplo, minoristas, asociaciones de productores, etc.) y tienen en cuenta sus respectivas demandas a la hora de establecer y alinear las normas de certificación. Se sigue colaborando con otros sistemas de certificación para crear "listas de verificaciones combinadas" con el fin de reducir la duración de las auditorías y permitir a los productores dirigirse simultáneamente a varios certificadores. Se reiteró la dedicación de GLOBALG.A.P. a armonizar las normas de mercado y facilitar el proceso de auditoría a los productores.

Rainforest Alliance (RA)

El Sr. Oscar Maroto, Director de Frutas de América Latina de Rainforest Alliance (RA), coincidió con los puntos planteados por GlobalG.A.P. y añadió que RA está pasando actualmente de una estricta adhesión a los criterios de certificación a una priorización de los objetivos de impacto, con el fin de que el proceso sea más significativo y



rentable. Además, la organización está explorando estrategias para que los auditores adopten un enfoque orientado al riesgo, reduciendo así la duración de la auditoría y minimizando las visitas, aprovechando potencialmente también los contadores inteligentes. El Sr. Maroto reconoció que la fase inicial de implantación presentaba muchos retos y exigía importantes inversiones por parte de los productores. No obstante, señaló que esta curva de aprendizaje, inicialmente empinada, se hará gradualmente más manejable con el tiempo. También manifestó que Rainforest Alliance está dispuesta a alinearse con las normas establecidas por otros sistemas de certificación, tanto en términos de enfoque del sistema como de contenidos, aunque sin implicar una equivalencia estricta. Se subrayó la importancia de las acciones de colaboración para evitar que los productores soporten toda la carga, y se enfatizó que, aunque las certificaciones son herramientas valiosas, no son capaces de abordar los retos estructurales del sector, lo que pone de relieve el papel fundamental de las plataformas de múltiples partes interesadas a la hora de abordar estas cuestiones.

Fairtrade Internacional

La Sra. Silvia Campos, Asesora Principal para Bananos de Fairtrade Internacional, planteó la cuestión de que los costos de las certificaciones no se reflejan en precios justos para los productores que se adhieren a estos criterios para comercializar su producto en el mercado europeo. Se enfatizó que los productores son una parte integral del sistema, participando no sólo en las consultas públicas, sino también en los procesos de toma de decisiones, y que han expresado su preocupación a Fairtrade sobre el posible aumento de los costos si los requisitos de certificación se hicieran más intrincados. La Sra. Campos resalto la necesidad de alcanzar un consenso con respecto a la justa compensación de los productores certificados e invitó a todos los organismos de certificación representados por los panelistas a apoyar la transición de un enfoque centrado en los costos a otro que reconozca el valor generado por los productores. Fairtrade animó encarecidamente a los organismos de certificación a trabajar juntos para encontrar soluciones pragmáticas y determinar hasta qué punto se puede lograr una armonización de las normas.

UNIBAN


La Sra. Carolina Jaramillo, Directora de Sostenibilidad de UNIBAN, reforzó la necesidad de colaboración entre las agencias certificadoras representadas. Reconoció que las certificaciones jugaron un papel clave cuando se introdujeron en la industria, ya que constituyeron los primeros pasos hacia una mayor sostenibilidad ambiental y social. En la actualidad, algunas agencias certificadoras han acordado agilizar el proceso de auditoría de la matriz salarial permitiendo que un único auditor evalúe el cumplimiento de dos certificaciones distintas. La Sra. Jaramillo también señaló que, debido a la estructura organizativa de UNIBAN, cada productor suministra bananos a múltiples minoristas, cada uno con sus propios programas de certificación, lo que obliga a los productores a cumplir múltiples requisitos. En este sentido, las conversaciones entre las distintas partes interesadas y los minoristas podrían ayudar a abordar este reto. También se destacó que los productores a menudo buscan certificaciones como una forma de cumplir las normas de exportación más que como un reconocimiento del valor que generan, debido a la necesidad de acceder al mercado europeo y vender sus productos. Por lo tanto, es importante capacitar a los productores para que se sientan más autosuficientes, responsables y orgullosos de sus logros en materia de certificación, que sirve como testimonio de sus buenas prácticas y del progreso continuo hacia una industria bananera más sostenible.

Corporación Bananera Nacional de Costa Rica (CORBANA)

El Sr. Jorge Sauma, Gerente General de CORBANA, elogió las certificaciones como indicadores de calidad del producto y destacó que todas las plantaciones bananeras de Costa Rica se adhieren actualmente a una o más certificaciones. Sin embargo, es innegable que existe un problema de aumento de los costos de certificación que debe abordarse mediante la armonización de las normas y los esfuerzos para evitar gravar aún más a los productores. Se reiteró la necesidad de involucrar a los productores en estas discusiones, como una forma de permitirles compartir sus puntos de vista personales y sus desafíos con respecto a las certificaciones.

Asociación de Bananeros del Magdalena y La Guajira (ASBAMA)

El Sr. José Zúñiga Cotes, Presidente Ejecutivo de ASBAMA, reiteró la importancia de armonizar los criterios de certificación y aliviar los retos a los que se enfrentan los productores. Se sugirió que recurrir a auditores de la misma región que los productores, en lugar de a proveedores externos, sería más eficaz y rentable, dado que los productores sufragar los gastos de desplazamiento de los auditores externos. Con este fin, se sugirió que un acuerdo de este tipo podría organizarse a nivel regional, en el que los auditores podrían evaluar todas las plantaciones de la región durante sus visitas en lugar de centrarse en una plantación cada vez. Además, conceder a los productores más tiempo para cumplir estas normas podría ayudarles a diseñar una estrategia eficiente. Para ayudar aún más a los productores, se



debe reforzar la comunicación entre minoristas y certificadores con el fin de establecer precios justos para los productos.

Asociación de Exportadores de Banano de Ecuador (AEBE)

El Sr. José Antonio Hidalgo, Director Ejecutivo de AEBE, compartió los resultados de un reciente análisis de nueve sistemas de certificación de bananos realizado por AEBE, que reveló una superposición del 60% en los requisitos que establecen. Una guía de la Unión Europea de 2010 desaconsejaba originalmente cualquier solapamiento entre certificaciones, pero las asociaciones de productores sostienen que esto se ha convertido en algo habitual. El análisis descubrió que una empresa incluida en el estudio realizó auditorías durante un amplio periodo de dos meses en un solo año. Existen las plataformas necesarias para abordar tales superposiciones y los costos de los elevados índices de auditoría en el sector bananero; lo que se requiere es una voluntad firme de todas las partes interesadas de colaborar y unificar las normas de certificación y delinear un plan estratégico para reducir los solapamientos y los costos de certificación. Las asociaciones de productores sugirieron ampliar la frecuencia de ciertos informes anuales para las certificaciones a cada tres años para reducir la sobrecarga administrativa, e invitaron a los minoristas a participar en estos diálogos significativos. Se alentó la necesidad de que los minoristas adopten la metodología de fijación de precios de Fairtrade.

Asociación de Bananeros de Colombia (AUGURA)


El Sr. Emerson Aguirre, Presidente de AUGURA, declaró que los productores de AUGURA trabajan con numerosas certificaciones y que las auditorías suelen realizarse anualmente, y algunas cada seis meses. Para un productor mediano - que suele gestionar entre 10 y 30 hectáreas y no está afiliado a una cooperativa - estas auditorías suponen una carga económica y administrativa considerable. Por ejemplo, los auditores colombianos tienen su sede en Bogotá, lo que se traduce en un aumento de los costos de auditoría debido a la necesidad de que los auditores se desplacen a la plantación. Además, no existe una compensación justa por cumplir las normas, a pesar de la necesidad de que la sostenibilidad abarque tanto aspectos medioambientales como laborales. Los productores también entienden que existen problemas relacionados con el aumento de los costos de certificación, la evolución de los requisitos y las distintas interpretaciones de los resultados en el contexto de las certificaciones de salario digno. No obstante, parece existir una oportunidad tangible de armonizar las normas y optimizar los costos y el tiempo en relación con las auditorías, lo que posteriormente servirá de apoyo a los productores. Se sugirió entonces que, si un productor cumple sistemáticamente los requisitos durante dos años, se le conceda una prórroga de la validez de la auditoría.

Asociación Dominicana de Productores de Banano (ADOBANANO)

El Sr. Hilario Pellegrini, Presidente de ADOBANANO, señaló que la República Dominicana tiene un historial de participación en sistemas de certificación. El 90% de los productores de banano del país poseen certificaciones orgánicas, y el 95% tienen la certificación GLOBALG.A.P. Si bien esto se consideró en su día una medida del progreso de los productores en su contribución a una industria bananera sostenible, muchos productores se plantean ahora renunciar a su certificación debido al aumento exponencial de los costos y las normas. Este cambio puede atribuirse a un cambio de paradigma en el que las certificaciones ya no se consideran un reconocimiento de las buenas prácticas agrícolas, sino que se han integrado plenamente en la dinámica del mercado, sirviendo principalmente como medio para obtener una ventaja competitiva frente a los productos no certificados. Se subrayó que muchos productores ven ahora a los certificadores como ejecutores más que como aliados, y que esta cuestión está estrechamente ligada a la idea de responsabilidad compartida. Para alcanzar una armonización duradera es necesario establecer un diálogo entre las asociaciones de productores, los organismos certificadores y las instituciones de la UE.

PREGUNTAS Y RESPUESTAS

La Sra. Marike de Peña, Presidenta de CLAC, abrió la sesión de preguntas y respuestas destacando la necesidad de una autoevaluación crítica dentro del sector, cuestionando si la proliferación de certificaciones y criterios ha mejorado realmente la sostenibilidad, ya que muchos productores luchan por cumplirlos a expensas de la producción real. En este sentido, se expresó preocupación por la exclusividad y el posible impacto negativo de las normas ecológicas en los pequeños productores. Para abordar estas cuestiones, debería llevarse a cabo una revisión en profundidad del valor y la viabilidad de cada criterio. A continuación, las asociaciones de productores expresaron su preocupación por la sostenibilidad de una industria que tiene que cumplir constantemente con nuevas normas, sobre todo cuando los minoristas no comparten el mismo compromiso de apoyo a los productores. También se señaló que las certificaciones deberían proporcionar un apoyo sólido a los agricultores que eligen la vía ecológica, ya que exige una inversión




significativa en un entorno mayoritariamente no convencional. A continuación, se debatieron cuestiones relativas a las sanciones por incumplimiento de las normas de certificación, que las asociaciones de productores condenan enérgicamente, ya que a menudo no se tienen suficientemente en cuenta las garantías procesales y los aspectos jurídicos, lo que da lugar a decisiones aparentemente arbitrarias. Se propuso que las sanciones se centraran en la corrección más que en sanciones estrictas.

A continuación, las partes interesadas debatieron sobre la superposición presente en las normas de certificación, citando estudios anteriores realizados en el examen de 17 normas de certificación de banano que constataron la misma superposición del 60% encontrado en la actualidad. Dichos requisitos estaban relacionados principalmente con aspectos medioambientales, con pocos sobre elementos sociales y ninguno sobre aspectos económicos. Se cuestionó por qué la colaboración de las partes interesadas era esquiva en la industria bananera y se sugirió que se desarrollara una mesa redonda estratégica para abordar esta cuestión y desarrollar soluciones concretas para obtener resultados tangibles. Se informó a los participantes de que GLOBALG.A.P. lleva a cabo con frecuencia mesas redondas con los productores para abordar estas cuestiones y no sanciona automáticamente a los productores por las quejas formales recibidas sin pruebas claras que respalden dichas quejas, algo que fue sugerido para otros sistemas de certificación. Las asociaciones de productores también señalaron que ahora, a diferencia del pasado, existe un frente transversal unido de los productores sobre esta cuestión, con retos claramente delineados y soluciones propuestas. Una de esas soluciones es el reconocimiento de las circunstancias específicas de los productores por parte de los auditores, que se esfuerzan por comprender los retos a los que se enfrentan los productores y, por lo tanto, auditan estrictamente la adhesión a las normas y su cumplimiento. No obstante, los retos persisten y los productores están preocupados por la creciente tendencia de los minoristas a alejarse de las certificaciones existentes para crear nuevas propias certificaciones, lo que podría dar lugar a una compensación inadecuada para los productores y a un aumento de las exigencias. Para abordar estas cuestiones, el FMB propuso el establecimiento de una agenda común y sugirió el desarrollo de una certificación global que redefina los criterios y promueva la armonización, con el objetivo general de establecer normas universales para los productores. También se subrayó que se debería debatir cómo reducir la dependencia de los minoristas de múltiples certificaciones, disminuyendo así los costos y las cargas para los productores. Estos puntos podrían servir como puntos iniciales de una agenda de una nueva Comisión sobre Certificaciones, junto con otros temas (por ejemplo, la duración de la certificación).

A continuación, IDH señaló que las certificaciones han contribuido a la mejora general de la salud medioambiental y el bienestar de las comunidades en las regiones productoras de banano. Sin embargo, han surgido nuevos retos que requieren soluciones eficaces. Es necesario desarrollar soluciones concretas para romper el ciclo de debates redundantes e identificar las principales barreras que dificultan la armonización. Las certificaciones han colaborado en el pasado para establecer listas de verificación combinadas, pero se han enfrentado a retos relacionados con el proceso de auditoría y la formación de los auditores, lo que ha hecho que los esfuerzos no hayan tenido éxito. Otros obstáculos a la armonización proceden de las constantes actualizaciones de los requisitos, que a su vez exigen ajustes que requieren mucho tiempo. Se sugirió entonces llevar a cabo un proyecto piloto en América Latina para evaluar los efectos de una posible reducción de los costos de auditoría y crear una plataforma de intercambio y aprendizaje mutuo, que podría facilitar la comparación de las normas, los esfuerzos y los obstáculos de las certificadoras. Las asociaciones de productores apoyaron esta idea.

Actores bananeros africanos señalaron que el sector bananero africano se enfrenta a problemas de certificación similares a América Latina y que las certificaciones dependen de la demanda de los consumidores y de las preferencias de los minoristas. Para abordar esta cuestión, se sugirió entablar un diálogo con los minoristas para determinar qué certificaciones les interesan principalmente. Otros retos los plantean los requisitos adicionales específicos de los minoristas y la necesidad de cumplir las normas específicas del sector, como parte de los planes de acción desarrollados en colaboración con institutos de investigación (por ejemplo, CIRAD), los minoristas y las ONG. No obstante, se reconoció que las certificaciones han desempeñado un papel clave a la hora de potenciar la sostenibilidad medioambiental, mejorar las condiciones de vida de los trabajadores y permitir una negociación colectiva más eficiente.

La Secretaría del FMB señaló que la Directiva de la UE sobre la Diligencia Debida y Sostenibilidad Corporativa (CSDDD) podría establecer los requisitos que deben incorporarse a las certificaciones, lo que podría ayudar a aclarar las expectativas de los minoristas. También se señaló que en otros sectores agrícolas ha habido un reconocimiento mutuo de los criterios de certificación, lo que muestra los resultados de los esfuerzos de colaboración entre las normas de certificación. A continuación, las partes interesadas enfatizaron que el proceso de auditoría es el aspecto más costoso



de la certificación, especialmente para los pequeños productores, por lo que sería crucial armonizar las normas y disminuir los costos de certificación de forma eficaz.

Fin de la sesión

El Sr. Prada cerró la sesión agradeciendo a todos los ponentes y participantes sus importantes intervenciones y sugerencias, destacando la voluntad de todas las partes interesadas presentes de trabajar por una industria bananera más sostenible.

Decisiones:

- El FMB establecerá una Comisión sobre Certificaciones (nomenclatura por confirmar) para abordar las cuestiones planteadas en la sesión. La Comisión será inclusiva y estará abierta a todos los miembros del FMB.
- El FMB elaborará un primer agenda borrador basado en las recomendaciones temáticas formuladas por los ponentes y los participantes, que se compartirá con los miembros para recibir sus comentarios y sugerencias.